

Amo 4º - Tomo 1º

Año IV Nº 127

PAGINAS ILUSTRADAS. Edición
dedicada á las fiestas del 15 de
Setiembre de 1906, y á la Con-
ferencia de Paz Centroamerica-
na, verificada en esta capital.

a

Tip. Nacional

Carlos González

PÁGINAS ILUSTRADAS

Cuerpo de redacción

Sección científica

Don J. Fidel Tristá
Don Anastasio Alfaro

Sección literaria

Don Joaquín García Morón
Don Claudio González Rucavado

Sección europea

Dr. Don Teodoro Picado (Calibán)

Sección social

Don Justo A. Fuero (Gastón de Silva)

Revista de revistas

Don L. Fernández Guardia

Corresponsales en España (Barcelona)

Don César Nieto

Colaboradores fotográficos

Fotógrafo especial de la empresa

Don Amando Céspedes M.

Don H. N. Rudá
Sres. Paynter Bros.
Don Fernando Zamora
Don Max. Rudá
Don Federico Mora C.

Fotografiador,

Don Próspero Calderín

NOTAS

Por un olvido, que lamentamos de corazón, no saludamos, á su llegada, á nuestro particular amigo el Licenciado don Manuel Echeverría, quien fué al Brasil como Secretario de nuestra Legación, que há poco estuvo en aquella república.

Perdone nuestra falta el querido amigo y acepte, aunque tarde, nuestro cariñoso saludo.

Igualmente saludamos al señor General don Buenaventura Carazo, quien acaba de regresar á Costa Rica, procedente del Brasil.

El hogar de nuestro muy querido amigo Licenciado don Claudio González Rucavado

y su distinguida esposa, está de plácemes con el nacimiento de su primer hijo.

Al presentarles nuestras felicitaciones sinceras, hacemos votos por la dicha completa del recién nacido.

Muy feliz viaje deseamos á nuestro apreciable amigo el Maestro don J. J. Vargas Calvo, quien acaba de salir con dirección á Estados Unidos y Europa.

Suplicamos á nuestros agentes se sirvan activar el cobro de los recibos pendientes, á fin de hacer el corte de cuentas hasta el 31 de diciembre último.

El estreno de la cuadrilla mixta de toreros traída por los empresarios señores Rodríguez y Piñeres, tuvo lugar el domingo 23 de diciembre con un lleno completo. Desde el segundo toro (pues el primero no dió juego) se pudo apreciar lo valioso de la cuadrilla, pues toda ella hizo una faena meritoria que le valió verdaderas ovaciones.—Las señoritas toreras, con arrojo sin igual, capearon y banderillaron á los novillos con verdadera maestría y elegancia, sobresaliendo en las suertes ejecutadas la *Sorianita* y la *Jocito*, ambas valerosas y aptas para el arte taurino.—Es indiscutible que el señor de Camilla es un torero en toda regla, quien además de su habilidad y conocimientos une á su trabajo una elegancia tauromáquica verdaderamente distinguida.—El fué quien despachó el cuarto toro de una estocada que, al decir de muchos entendidos, fué superior; no opinando así otros que niegan el mérito de la estocada.—En todo caso si aseguramos que el señor Camilla es matador de toros de mérito y que si la ocasión de nuevo se presenta, lo probará suficientemente.

La segunda corrida tuvo lugar el día de Navidad con una entrada bastante buena. Desgraciadamente el ganado que se jugó, excepto el último toro, no dió resultado alguno, por lo que los esfuerzos y buena voluntad de la cuadrilla por sacar todo el partido posible de los novillos, resultaron infructuosos. Esperamos verlos de nuevo en otras corridas,—para las cuales la empresa de los señores Piñeres y Rodríguez han contratado una partida de ganado de verdadero mérito,—para poder juzgarlos como es debido. Por lo pronto felicitamos á los jóvenes empresarios por el buen éxito pecuniario que en las corridas dadas han tenido.

Con gran éxito está dando sus funciones el conocido circo "Aguila Milanese" en el lugar que ocupó el antiguo Teatro Municipal, frente al Palacio de Justicia. Las en-

PAGINAS ILUSTRADAS

REVISTA SEMANA

Año IV

Director, Próspero Calderón

Nº 127

A lo pasado

Para Páginas Ilustradas

¡Testigo presencial de mi contienda
librada por la vida, miserere!
á todo lo que ha sido, á lo que muere,
le rindo mis recuerdos como ofrenda.

Salvé tu cima en mi jornada horrenda
y viste que el destino no me liere,
mas si una extraña ley, así lo quiere,
prosigo, siempre en lucha, por mi senda.

¡No es de palmas y mirtos, es de espinas
la ruta hacia lo ignoto, á lo inseguro,
que recorren las almas peregrinas!

Mientras descienes á tu fin obscuro,
en pie, sobre mis luchas, hoy en ruinas,
espero sin temores lo futuro.

Pisímaco Chavarría

30 de diciembre de 1906.

Conferencia Centroamericana



Sra. Doña Elena de Gallegos
Fot. Paynter

tenemos para ello, y hemos de conformarnos con presentarlos á los lectores de esta Revista sin hacer de los que fueron nuestros huéspedes muy gratos, más que rápidas y someras referenci-s.

Ante todo nos complacemos en dedicar un recuerdo muy respetuoso á la señora y señorita de Gallegos, esposa la primera é hija la segunda del Excelentísimo señor Doctor don Salvador Gallegos, Representante que fué de la hermana República del Salvador en la Conferencia, y á quien acompañaron aquellas cultas damas en su viaje á este país. La sociedad josefina guarda recuerdos altamente simpáticos de la señora y señorita de Gallegos, que por su parte representaron entre nosotros con brillantez á la culta sociedad salvadoreña. Y para completar el grupo, vaya nuestra expresión de sincero afecto al inteligente Doctor Salvador Rodríguez, que, en calidad de Delegado, vino con el Excelentísimo señor Gallegos á hacer palpitante entre nosotros el alma generosa de la Nación Cuzcatleca.



Srta. María Gallegos
Fot. Paynter



Dr. Salvador Gallegos
Ministro Plenipotenciario de El Salvador
Fot. Rudd

La patria de José Cecilio del Valle y cuna de Morazán no podía ser mejor representada que lo estuvo en la Conferencia por el General Sotero Barahona, hombre de clara inteligencia, y que entre otros valiosos atributos tiene muy especialmente aquel raro y extraordinario que se llama "don de gentes". Es el General Barahona hombre que tendrá siempre lugar entre los primeros, porque lo imponen el talento y la simpatía. Fué su Secretario el Licenciado don Emilio Mazier, cuyos méritos nos complacemos en reconocer y pregonar.

Presidió la Conferencia, como era natural, nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, Licenciado don Luis Anderson. A pesar de su juventud ocupaba dignamente aquel puesto de honor, en medio de hombres eminentes, envejecidos por el estudio, el trabajo y los años. Es que la inteligencia, cuando es vigorosa, anticipa ciertas ejecutorias que suele dar el tiempo, y hace maestros desde jóvenes á los que son sus elegidos. An-

El Doctor Francisco Anguiano que nos visitó como Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Guatemala, es un hombre de vasta ilustración, heredero por la inteligencia de aquellos próceres esclarecidos que dió á Centro América la patria de Barrundia, entre los cuales se destacan, como figuras excelsas, Antonio José de Irisarri, Batres Montúfar y otros más, que son honra de la civilización americana. Acompañó al Doctor Anguiano, como Delegado, el Doctor José Flamenco, juríconsulto y poeta; como Secretario, el señor Federico Sáenz de Tejada, y uno adjunto, el Coronel don Víctor Durán.



Dr. Salvador Rodríguez
Delegado de El Salvador
Fot. Rudd



Dr. Francisco Argüello
Ministro Plenipotenciario de Guatemala
Fot. Rudd

oficina Internacional en Guatemala. Las dos Convenciones fueron aprobadas por nuestro Congreso al principio de las presentes sesiones extraordinarias y el Tratado de Paz, Amistad, Comercio, etc. lo fué el día 27 de diciembre último.

Entre los festejos con que el Gobierno y la sociedad costarricense dieron á los señores Delegados testimonio de singular estimación hacia ellos, y hacia las hermanas repúblicas que representaban, haremos mención de la Fiesta Escolar que se celebró en la plaza del Edificio Metálico. Los himnos que en aquella fiesta se cantaron fueron publicados ya por *Páginas Ilustradas*. Y luego, después de aquella gimnástica del espíritu, es justo mencionar otra también brillante gimnástica corporal en los diversos juegos de sport que, en honor de los señores Delegados, se dieron en la Sabana.

Que perdure en nosotros el recuerdo de aquella Asamblea de Paz, y sea ella generadora de más fuertes vínculos para la fraternidad centroamericana.

derson es uno de ellos, y podría figurar con gloria en un Consejo de Ancianos.

Fungió como Secretario el señor don Joaquín Bernardo Calvo, nuestro Ministro Diplomático en los Estados Unidos de Norte América, y quien en aquellos días se encontraba de paso en Costa Rica.

Ya los lectores conocen el resultado de la Conferencia: un Tratado de Paz, Amistad, Comercio, etc. entre las repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras y Costa Rica, y dos Convenciones entre las mismas, á saber: una para la fundación de un Instituto Pedagógico Centroamericano, con asiento en Costa Rica, y otra para el establecimiento de una



Licdo. José Flamenco
Delegado de Guatemala
Fot. Paynter

Guatemala y Costa Rica

*Opiniones respecto de Costa Rica
de uno de los Delegados á la Conferencia de Paz*



Don Federico Sáenz de Tejada
Secretario de la Delegación de Guatemala
Fot. Rudd

ellos se ocuparon los diarios de esta ciudad, reproduciendo las crónicas de los periódicos de San José y nosotros pretendimos remarcar la alta significación política y el carácter trascendental de algunas de esas manifestaciones solemnes, con relación á nuestra república y su Gobierno, sin dejar ni un momento de vista que se dedicaron á la representación de las tres hermanas concurrentes.

En otras épocas se juzgó conveniente desplegar á la vista de los Plenipotenciarios de pueblos vecinos los elementos bélicos y las fuerzas todas de combate de que la Nación visitada pudiese disponer, alarde que no se tenía por vana ostentación sino que entra por mucho el hacerlo en los usos de la galantería internacional. Simulacros y maniobras, ejercicios de tiro

La Conferencia de Paz, celebrada en San José de Costa Rica, ha sido motivo plausible de que se avivaran y se pusieran de manifiesto las profundas simpatías que enlazan á los pueblos de ésta y aquella república, patentizando el modo cómo en los extremos Norte-Oriente y Poniente-Sur de Centro América pueden concurrir al mantenimiento del equilibrio y de la paz perpetua del istmo.

No vamos á hacer una reseña de los actos oficiales y de los festejos espléndidos con que el Gobierno costarricense y la sociedad josefina obsequiaron á los Delegados del Salvador, de Honduras y Guatemala; que ya de



Coronel Victor Durán
Agregado militar de la Delegación
de Guatemala
Fot. Rudd



General Sotero Barahona
Delegado de Honduras
Fot. Rudd

con las dos armas de fuego y asaltos vistosos de la Caballería, todo al estruendo de las músicas guerreras y al ondear de los pendones altivos: ello constituía lo más sonado en las visitas de pueblo á pueblo.

Costa Rica ha hecho desfilar ante los Delegados y ante el Ministro de Guatemala una fuerza más poderosa, más fecunda, más animadora y simpática, la que encarna y simboliza la América Central, una tropa de niños, los alumnos de las escuelas, y Colegios y Hospicio de su hermosa ciudad, portando bandera, sí, pero la de las cinco repúblicas congregadas, que en las manos infantiles de los futuros ciuda-

danos de San José, venían á simbolizar un ramo de fraternidad presentado al genio tutelar de la antigua Patria, en el templo de la Ciencia, de la Moral y de la Salud. ¡Qué hermoso espectáculo!

Los representantes de Guatemala pensaron sin duda en el desideratum de los destinos de Centro-América, tal como lo concibe el actual Presidente, Licenciado don Manuel Estrada Cabrera, por la instrucción y solamente por la instrucción del pueblo, en sus tres aspectos pedagógicos y racionales, educación y desarrollo físico, educación y cultura moral, educación y consciencia mental.

No menor revelación de alteza de miras exhibió Costa Rica con los ejercicios de deporte, que representan en las sociedades modernas el culto de la fuerza combinada con la esbeltez de la curva y la gracia del movimiento, á que los griegos se consagraron de modo ferviente y que no desdefiaron los latinos, en tanto que los unos conquistaban el Mundo por obra del arte y los otros le dominaban con el empuje de las armas y la sabiduría de sus leyes.



Licdo. Emilio Mazier
Secretario de la Delegación de Honduras
Fot. Rudd



Licdo. Luis Anderson
Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, quien presidió la Conferencia

jos, y en día no lejano la solidaridad social, base firme de la solidaridad política.

Cuanto al ambiente social, nada tan atractivo como las muestras que ha dado el pueblo costarricense.

El baile en el Teatro de San José constituyó la más espléndida reunión que darse pueda del refinamiento, de la cultura, de la esquisitez y la belleza en que abunda la sociedad josefina.

Mercidísimas encontramos la relación que antes nos habían hecho algunos paisanos nuestros y muchos extranjeros del Teatro de San José y de las comodidades que ofrece como salón de baile, aparte de las condiciones acústicas y de su brillante decorado: es encantador el local de por sí, más cuando recibe sus mejores galas, que son las flores femeninas de la *jeunesse dorée* de la ciudad, tórnase en creación fantástica, en paraíso digno de la imaginación oriental, en palacio encantado de las mil y una noches: esta impresión nos dejó desde la noche del 15 de septiembre, á que nos referimos.

Una y otra forma de la educación merecen en Guatemala los desvelos del Gobernante y el aprecio de la sociedad: escuelas para ilustrar la inteligencia y gimnasios para adiestrar los nervios y los músculos. Si la patria requiere al ciudadano su concurso por ingente necesidad imprevista y dolorosa, apto le encontrará como verdadero elemento humano de lucha, por su conciencia moral del deber patriótico y por su actividad anatómica y fisiológica: caminando de consuno las Repúblicas centroamericanas en demanda del perfeccionamiento armónico de sus hijos, la unidad de miras vive sin esfuerzo, y tras ella la unificación de trabajos,

base firme de la solidaridad política.

Cuanto al ambiente social, nada tan atractivo como las muestras que ha dado el pueblo costarricense.

El baile en el Teatro de San José constituyó la más espléndida reunión que darse pueda del refinamiento, de la cultura, de la esquisitez y la belleza en que abunda la sociedad josefina.

Mercidísimas encontramos la relación que antes nos habían hecho algunos paisanos nuestros y muchos extranjeros del Teatro de San José y de las comodidades que ofrece como salón de baile, aparte de las condiciones acústicas y de su brillante decorado: es encantador el local de por sí, más cuando recibe sus mejores galas, que son las flores femeninas de la *jeunesse dorée* de la ciudad, tórnase en creación fantástica, en paraíso digno de la imaginación oriental, en palacio encantado de las mil y una noches: esta impresión nos dejó desde la noche del 15 de septiembre, á que nos referimos.



Don Joaquín Bernardo Calvo
Secretario de la Conferencia de Paz
Fot. Rudd

Tiene la mujer aristocrática de Costa Rica (aristocracia por la belleza, por la educación y por los recursos que presta el dinero), tiene como la chapina, á la par que la naturalidad fragante de las flores de América y el tinte de languidez propio de la criolla, la espiritualidad y las nerviosidades momentáneas que en los grandes salones titilan como la luz, reflejan sobre las frentes masculinas como el resplandor sobre las aristas de los marcos dorados y sobre los biceles de los grandes espejos. Perdónesenos esta comparación entre unas y otras damas y téngase para ello en cuenta, que mientras más se siente y se goza fuera del hogar propio, tanto más se le recuerda y se le quiere: cuando se está y no se está á un tiempo dentro de la Patria, como nos sucede á los centroamericanos, mejor se explica semejante dulcísima unión de fútiles sensaciones.



LA FIESTA ESCOLAR DEL 15 DE SEPTIEMBRE ÚLTIMO

Desfile de las alumnas del Colegio Superior de Señoritas por la Avenida de las Damas

Fot. F. Mora C.

Si se exigiera un aspecto comprobador de la semejanza con que toman realce estas festividades en ambos pueblos, lo encontraríamos en aquella misma noche, en que como bandada especial de tiernas avecillas que abren por vez primera las alas á los besos de la luz y á las caricias del aire, se *estremaron*, que es la palabra usual allá como aquí, dieciséis lindísimas niñas, en su tinidez no faltas de donaire y de la soltura que, sin esfuerzo y por modo natural, aprendieron desde la infancia, de sus mamás, de sus hermanas mayores y de las amigas. ¿No se hace otro tanto en Guatemala cuando después de los largos paseos por las fincas abrese con un baile suntuoso el calor de la vida social? Ciertamente que

1906

1907

PAGINAS ILUSTRADAS

DESEA UN FELIZ
AÑO NUEVO AL
SEÑOR PRESIDENTE
DE LA REPUBLICA,
A SUS DIGNOS
COLABORADORES
EN EL GOBIERNO,
Y A LOS PODERES
LEGISLATIVO Y
JUDICIAL



Concurrencia

á los Juegos Atléticos en la Sabana
el día 15 de Setiembre de 1906

1906

1907

PAGINAS ILUSTRADAS

DESEA UN FELIZ
AÑO NUEVO
A TODOS SUS
FAVORECEDORES
Y COLEGAS DE
LA PRENSA

sí; y por eso el recuerdo y la semejanza decimos que fueron más vivos en nuestra mente.

No hay para qué ponderar ni lo animado de la danza con lo discreto y culto de las conversaciones; ni lo espléndido de la orquesta con la gentileza y arrogancia de los jóvenes caballeros, ni mucho menos la oportunidad y amable confianza con que se invitó al *buffet*. ¡Encantadora sociedad, regocijada fiesta, inolvidable noche en que brillaban en las almas más estrellas que en el cielo!

Un rasgo saliente en el gobierno del señor Liedo, González Víquez, que también lo es en nuestro Benemérito Presidente señor Estrada Cabrera, es su popularidad, su carácter sencillo y democrático, reflejado en las fiestas de la Patria y con ocasión de la apertura de la Conferencia de

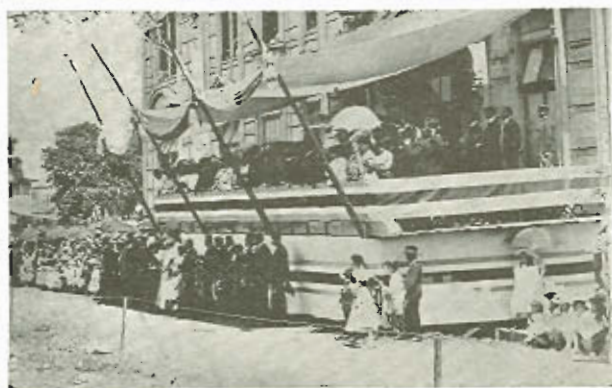


DESEFILE DE LOS ALUMNOS DEL LICEO DE COSTA RICA *Fot. F. Mora C.*
POR LA AVENIDA DE LAS DAMAS

Paz, en el baile de artesanos verificado la noche del 16 en el Edificio Metálico, que es el de las escuelas graduadas y que presta amplios y elegantes salones muy al propósito para un festival de aquel pueblo laborioso, alegre y simpático. Allí el artesano demuestra que no le son extrañas las leyes de la galantería, ni las reglas del bien bailar; allí las jóvenes trabajadoras y ajenas á locas ambiciones, lucen su garbo con cierta especialidad típica, bien descrita por buenos literatos del país y mejor sentida y cantada en los romances de Aquileo Echeverría.

No hay, no puede haber nada de artificioso ni de simulado en un baile de aquella índole, en donde se veía al pueblo laborante celebrando el recuerdo de su independencia en torno de un gobernante querido y de un gobierno prestigiado.

Como lo dijimos al principio, no es esta una crónica ó reseña de la suma de las fiestas, ya conocida aquí por varias reproducciones de la Prensa diaria de Costa Rica, por lo cual no entraremos en detalles de los banquetes en el Club Internacional y en el "Palace", al que siguió un baile no menos selecto y alegre que el del Teatro; no diremos de las serenatas y conciertos; ni de los brindis tan entusiastas como cariñosos, ni de los discursos patrióticos y elocuentes que por todas partes se escucharon, sino que deseamos rememorar con gratitud las muestras de cordialidad y de afecto que recibieron los Delegados de Honduras, El Salvador y Guatemala y las simpatías que estos vieron y palparon de parte del Gobierno y del pueblo de Costa Rica, recibíéndolas y grabándolas en sus



FIESTA ESCOLAR DEL 15 DE SETIEMBRE
La tribuna oficial, colocada en el edificio de las Escuelas Graduadas
Fot. P. Batzench

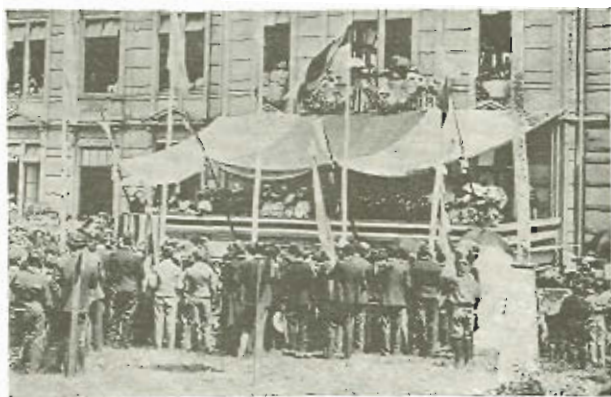
corazones como expresión que en realidad eran de aprecio hacia el Gobernante y el pueblo de Guatemala.

Las consideraciones políticas, los resultados inmediatos y las consecuencias trascendentales de un Congreso de Paz son y han sido ya objeto de escritos y comentarios graves, debidos á la meditación fecunda de cerebros pensadores y á la pluma bien cortada de sesudos hablistas. Nuestro empeño es afectuoso, habla aquí más el corazón que el entendimiento, así como en el corazón quedan para siempre enlazados por modo indestructible los nombres de las dos Repúblicas por razón geográfica apenas separadas; pero por la historia y por el amor siempre juntas, Costa Rica y Guatemala.

Federico Méndez de Sotomayor

El nacimiento triste

Todos los días, desde que el sol entraba por la ventana sus alegres rayos matinales hasta que se iba tejas abajo, se realizaba un idilio en aquella guardilla miserable y desnuda. De pié derecho entre una maltrecha y manchada mesa de pino, haraposo, sucio, escualido, con la lividez del hambre en las mejillas, el dueño del pobre hogar, rodeado de corchos de todos tamaños, entre cuatro ó seis desvencijadas sillas que sostenían botes de pintura, una cazuela de engrudo y un puchero con cola, endilgaba con hábil mano un nacimiento que era lo que había que ver, ó al menos así se lo parecía al tierno niño que cerca de su padre mordiscaba un pedazo de pan duro, revolviendo los papeles y trapos caídos en el suelo, queriendo andar y andando alguna vez en los tarros del color y lanzando ruidosas exclamaciones de júbilo cada vez que el artífice derramaba un espuero de yeso sobre las peñas para imitar la nieve ó plantaba un árbol al borde de un empinado camino.



OTRA VISTA DE LA MISMA TRIBUNA — Fot. P. Baixench

La tierna criatura se sabía de memoria el peñasco. Un día vió á su padre venir con una espuerta cargada de pedazos de corcho. Al otro, trajo diversos envoltorios de polvos de pintura que echó en un cacharro, y armó una mezcla buena con agua y cola: reunió un montón de trapos, de papeles y de tovizca, y tendió sobre la mesa una gran tabla. Luego, colocando los corchos sobre la tabla, atándolos, uniéndolos con papeles, modelándolos con una navajita, pintándolos de verde primero y de otros colores después, fué surgiendo el nacimiento, con su cordillera de agudos pines al fondo, coronados de nieve, su ciudad amurallada en el último estribo, sus cuevas laterales retorcidas y su valle en el primer término, con el portal en medio de la llanura. Daba gozo contemplar el peñasco: en un lado se alzaba una noria preciosa que daba vueltas; más allá se erguía un molino; lamiéndolos, pasaba el río de agua natural, que se perdía entre barrancos, y todos los caminos tenían en sus orillas multitud de ventorros en los que se leía: *Vinos y bebidas*.

En cuanto el muchacho se enteró del lance se le ocurrió una cosa muy natural en sus cinco años: que el nacimiento era para él. ¡Qué! con lo que su padre le quería, ¿iba a ser para otro chico? ¡Imposible! Al principio se calló y se contentó con admirar en silencio el peñasco y con embelesarse con el riachuelo, el molino, la noria y el portal. Pero un día se le acabó la paciencia y preguntó a su padre, en un descanso, echándole los brazos al cuello:

—Es para mí ¿verdad?

El infeliz obrero no supo qué contestar. ¿Cómo convencer la inocente inteligencia del niño, virgen aún a la amargura, sin probar todavía en la piedra de toque de la experiencia, que aquel hermoso nacimiento, tan brillante y tan nevado, se destinaba a aliviar a la pobre madre, enferma,



FRENTE AL Edificio Metálico, ANTES DE COMENZAR LA CEREMONIA.—*Fot. Rold*

presa en su cama meses hacía, abrumada de dolores, sin que la miseria que les agobiaba permitiera comprarle las necesarias medicinas? ¿Cómo hacerle ver que la venta del peñasco significaba un poco de felicidad y un poco de respiro; que el dinero que se sacara del juguete serviría para que el médico se dignase subir a la guardilla y recetar, para que el boticario diera los medicamentos, para que el casero no les echase del cuarto, para comer?

El pobre padre sintió una angustia muy honda al oír la pregunta de su hijo: el acento del pequeño, en el que palpaba un cariño enorme hacia el nacimiento, le produjo un desaliento invencible, experimentó como

una desgarradura en el corazón, y, atropelladamente, sin saber lo que hacía, contestó al ángel que sí. ¡Qué alegría! El infeliz chicleo, que jamás había poseído juguete ninguno, que sólo los conocía de verlos detrás del cristal de los escaparates, pensó volverse loco de gozo, y en seguida preguntó con afán á su padre cuándo se concluiría el peñasco. El obrero se quedó más que perplejo y respondió al azar, por decir algo:— Pronto.

Y llegó el dieciocho, el día terrible, el día en que había de llevarse el nacimiento para ponerlo á la venta en la plaza Mayor. El pobre obrero no tuvo valor para sacar el peñasco con presencia del niño: le alejó de casa con cualquier pretexto, mandándolo á jugar con los chicos de una vecina, y, aprovechando su ausencia, un mozo de cordel cargó con el pre-



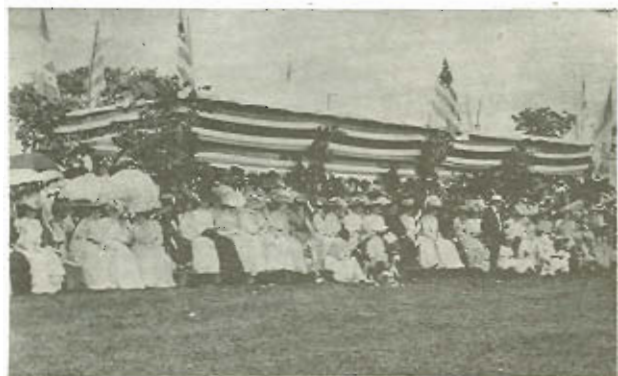
DESFILE DE LAS ESCUELAS Y COLEGIOS DESPUÉS DE CANTADOS LOS HIMNOS DE LAS CINCO REPÚBLICAS — *Fot. Ruda*

ciado objeto que constituía las ilusiones de la tierna criatura. Cuando el mocete volvió á la guardilla, en seguida echó de ver que faltaba el nacimiento y rompió á llorar desconsolado. Después, al tornar por la noche á su hogar el obrero, el chiquillo se abrazó á su padre, muy afligido, diciéndole entre sollozo y sollozo:— ¡Me lo han quitado!

El dolor del ángel cayó todo entero en el corazón del padre infeliz, y, á pesar de la enfermedad de su esposa, á pesar de su miseria, á pesar de su situación terrible, á pesar de que el dinero que el peñasco produjera había de ser, para su desventurado hogar, una pausa en su desdicha, un poco de azul, llegó á desear vehementemente que el nacimiento no se ven-

diera, y, envuelto en su andrajosa capa, pateando de cuando en cuando para entrar en calor los pies, se pasó los días junto al peñasco, anhelante y temiendo que alguien gustara de él y se lo llevara. Al regresar á su guardilla, la vista de su mujer baldada le producía como un recordamiento: parecía entonces su conducta criminal y propoufase activar la enajenación del nacimiento colgando sobre él un cartel que llamara la atención: antes era su esposa enferma, su hogar sin lumbré, que el capricho de una criatura. Pero á la mañana siguiente se estacionaba al lado del peñasco, se acordaba de la pena de su niño y le entraban deseos de abofetear á cuantos transeuntes se paraban á contemplar su obra. Al cabo pudieron más las lágrimas de su hijo que los ayes de su esposa, y un día subió el nacimiento de precio hasta un punto inaverosimil: valía ocho duros y lo plantó en veinte: así estaba seguro que nadie lo querría.

Y acertó: el peñasco era precioso, una monada; pero en cuanto la gente se enteraba de su valor, apretaba el paso sin pronunciar palabra.



15 DE SETIEMBRE
El juego de Foot-Ball en la Salsana

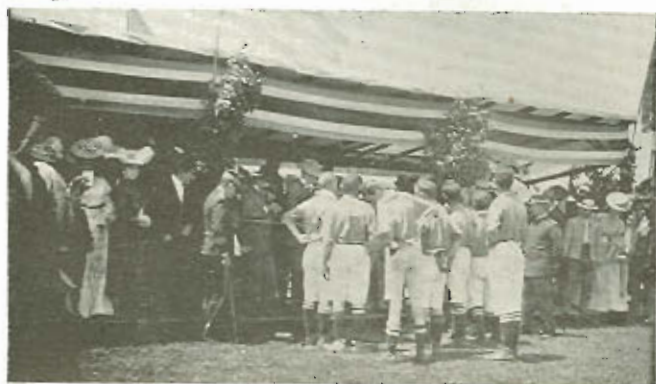
Fot. P. Balzanch

lo que él deseaba con anhelo. Así se echó encima el día de Noche Buena. Si pasaba de esta fecha, podía contar por seguro que no vendía el peñasco y que por ende el peñasco pertenecería á su hijo. Pero aquella mañana, á primera hora, entre el montón de la muchedumbre, salió un niño rubio acompañado de un señor con gabán de pieles: ambos se detuvieron á examinar el nacimiento: el niño rubio, encantado, gritó con insistencia:—¡Este, este, papá, que tiene molino y agua de veras!— el señor del gabán de pieles preguntó el precio al dueño, que apenas si replicó, ahogándose, presintiendo el golpe.—Veinte duros:— y el aristocrático caballero, sin replicar, sacó una cartera del bolsillo, cogió de ella un billete de Banco, al que agregó una pieza de plata, y, entregando todo al obrero, le dijo con sencillez:—Tome V. Busque V. ahora mismo un mozo, y que me lleve el nacimiento á la calle de Alcalá, núm. 307, que ya estaré yo allí para recibirlo, Luisito, anda: vamos al coche.

Y se alejaron. En cuanto al obrero, se quedó inmóvil, frío, temblando, sintiendo un odio terrible hacia el señor del gabán de pieles que acababa de robarle la dicha de su hijo, apretando en su mano crispada el

billete y el duro y tentado de volar detrás del comprador, devolverle su dinero y echar á correr con el peñasco á su casa. Pero pasóle el arranque de locura; con el corazón destrozado, rendido á la realidad, buscó un mozo de cuerda, que cargó con el nacimiento, y luego, guardándose aquel billete, que era el bienestar de su esposa, el suyo propio, el del niño, borracho de pena, se encaminó á su guardilla, tropezando con los transeuntes, que volvían la cabeza para mirarle, extrañados de ver aquel hombre, mugroso y miserablemente vestido, vacilante y llorando en silencio.

Alfonso Pérez Nieva



EL JUEGO DE FOOT-BALL EN LA SABANA
El señor Ministro Angulano distribuyendo los premios á los jugadores
trionfantes en el Match
Fot. F. Mora C.

LA POLICÍA más costosa del mundo es la de New York, pues su presupuesto anual es de once millones y medio de dólares. Para vigilar sus 4.521 kilómetros de calles y efectuar 138.870 arrestos, durante el año de 1902 se empleó una fuerza de 7.368 individuos de todos grados y categorías.

“LE FÍGARO” de París publica la siguiente nota que interesa á los filatelistas: Turquía va á retirar de la circulación un millón y varios miles de timbres de Thessalia, y los ofrece por 40.000 francos á los amateurs de todas las partes del mundo por medio de su Embajador en Viena.

Triste sueño

Para Páginas Ilustradas

—¿Por qué amas la muerte?—me dijo un esqueleto asomando las cuencas por entre las grietas de una tumba olvidada y golpeando sus huesos contra los muros de cal y canto.

Yo me estremecí. Aquella pregunta en el momento mismo en que yo envidiaba la soledad apetecible de los que fueron, hizo sacudir mis nervios y á mi mente se agolparon en confuso tropel las ideas horribles de un más allá tenebroso y de un purgatorio, no como lo pinta la tradición católica, sino como lo imaginan los hombres de conciencia ante el desfile de tanto criminal impune que anda por el mundo asesinando á mansalva con el puñal traicionero de la lengua, ó con el corazón convertido en áspid clavando el diente en la dicha ajena.

—Yo fui feliz—continuó el esqueleto—cuando la vida sostenía mi cuerpo.—Sí, mucho; porque la felicidad es para los malvados y el mundo da de puntapiés á los que llevan alta la frente y serena el alma. Entra á formar parte de la mascarada humana para que ames la vida. ¿Sabes por qué? Porque la muerte es la vida de otra vida que pára en una muerte tal vez más espantosa que la que ahora deseas. Vuelve al mundo, mézclate en él, imita á los que son dichosos á costa de la tranquilidad de los inocentes y serás feliz.

—¿Cómo puedes hablarme así?—le pregunté.

—Hay en mí dos esqueletos,—no te asombre,—así como en vida tienen los hombres *doble personalidad*. Mi esqueleto está hecho cenizas; el otro yo esqueleto tiene sus huesos sanos. Misterio es la vida, misterio la muerte.

—No te entiendo. Pero déjame seguir amando la muerte, que con este pensamiento soy feliz hasta donde puede uno serlo.

Una carcajada y un castañear de huesos adelantaron la respuesta.

—¿Quieres morir después de dar vida á los demás, de ofrecerles las primicias de tu sangre, que la apuran gota á gota! Vive, que la vida es corta, pero llena de placeres para los que saben aprovecharla.

El astro de luz iba poco á poco descendiendo tras los picos magestuosos de la montaña.

—¿Ves?—prosiguió, señalando con el índice de su mano descarnada.—Ese sol que muere ante tus ojos, va á nacer en el otro hemisferio. Tú anhelas morir sin saber cómo vas á vivir en otro mundo. El alma es un astro que va girando por regiones desconocidas y nadie conoce su principio ni sabe su fin.

Cuando desperté, celebraban en la vecindad el nacimiento de un niño, y á lo lejos, las campanas de una ermita tocaban á muerto.

Daniel Ureña

ECHARON á uno en una escudilla mucho caldo con un solo garbanzo; visto lo cual se desabrochó, y rogó á un compañero suyo, que le ayudase á desnudarse. Y preguntándole para qué, respondió:

--Quiero echarme á nadar para sacar ese garbanzo.

tradas de las dos canciones que hasta hoy han dado, prueban el entusiasmo despertado en el público josefino por ir a admirar los trabajos arriesgados de los artistas y la belleza y hermosura de la siempre gustada Chabelita.

Auguramos á la Empresa un éxito completo.

REVISTERO

VARIEDADES

EL "JIU JITZU"

New York, 1906

Por lo que pueda suceder conviene irse familiarizando con los nombres y apellidos japoneses; y á propósito, tengo el gusto de presentar á mis lectores una joven súbdita del Mikado, la señorita Misako Sogo; nombre bastante desairado al oído, pero bien llevado y hecho popular de un brinco, por la lista chica que á él responde.

Imagínese el lector, la siguiente plancha, que los agentes de policía Whiteman y Leachan vieron en una acera de la calle 24, entre la 5ª y 6ª avenida, á la hora del medio día. Un robustísimo hombre boca arriba sobre el bendito suelo y sentado encima del pecho del atleta, una mujercita, una muñeca, un jugueteo japonés.

—¿Quién es usted, y que hace usted debajo de las asentaderas de esta muchacha?, preguntaron proseramente los gendarmes al hombrón aquel, quien, á resuello grueso contestó así:

—Soy John Mc. Cullen, el pujillista, y estoy aquí tendido por comodidad.

—Mentira, exclamó la Sogo—me faltó al respeto este canalla y le di su merecido.

—¿Y cómo le dió usted el merecido?—preguntaron á una voz aquellos alguaciles.

—Con el "Jiu Jitzu", replicó la japonesita, sin desmontarse de su víctima.

Bien saben estos caballeros lo que es el "Jiu Jitzu", pues hasta el Presidente Roosevelt ha tomado lecciones recientemente de tan maravilloso sport, usual en la raza amarilla, y mediante el cual, un David de hoy necesita de la honda para derribar al sulo á Goliat. Le bastaría cierto rápido manotco á la barba del gigante, cierta zancadilla de relámpago, y hombre al suelo sin remedio.

Eso fué lo que la chieca Sogo hizo con el atleta atrevido, que requerirla de amores burdos quiso. Lo derribó con la presteza del rayo y en seguida se sentó á mujeriegas en el estómago.

Llevados ambos, la japonesa y el yanqui al tribunal, el Juez quiso que se explicase cómo había pasado aquello. Pidió la muchacha amarilla que saliese alguien para recibir la muestra objetiva de "Jiu Jitzu". Adelantóse un mozo crudo, de los allí em-

pleados; y á poco le vieron pegar un salto y abrir los brazos en cruz.

Basta, dijo el Juez á la señorita; basta. Multó al atleta sinvergüenza, sonrió á la japonesita, señalándola la puerta de la calle, libre para ella, y se ocupó de otra causa.

La Fana, servida por los "reporteros", se encargó de soplar en sus trompetas mil, el nombre y hazaña de la recatada muchacha Misako Sogo.

¿No es cierto que después de sabida su proeza no suena tan feo su nombre?

N. B. P.

BALADA

Y les dije á mis ojos:—"No cobardes, os deslumbréis: besad con los destellos de vuestra fija y férvida mirada sus pupilas azules como el cielo".

Y mis ojos cerrándose dijeron:—"No podemos".

Y le dije á mi mano:—"No vaciles: besa con la caricia de tus dedos estremecidos, la dorada onda, el suave raudal de sus cabellos".

Y trémula, mi mano contestóme:—"No puedo".

Y le dije á mi boca:—"Tú, consuma, pues, el tan deseado sacrilegio: besa sus labios, y la eterna dicha bebe en la dulce esencia de su aliento".

Y mi boca, muy pálida, me contestó:—"No puedo".

Entonces dije á mi puñal:—"Tú sólo no has conocido la piedad ni el miedo. Al través de su pecho pasar puedes para besar su corazón: ve, y bézalo".

Y rígido y helado:—"Iré", me dijo el hierro.

M. PUGA Y ACAL
Mexicano

UNA HUMORADA

Don José María Orense, marqués de Albaine, decía de los políticos que se llamaban "independientes" que primero pierden el "in" y quedan de "dependientes" de algún cacique; luego el "de" y se les ve "pendientes" de los labios del ministro que los protege; después el "pen" y sólo les quedan "dientes" para comer del presupuesto y por último el "di", convirtiéndose en lo que antes y siempre fueron: unos ridículos "entes".

El respeto á la mujer, es habitual, en los hombres de corazón; ellos la quieren amable, inteligente y casta para que sea una compañera capaz de entenderlos y elevarse á la altura de carácter que han adquirido en las pruebas de la vida.—*Mr. Arago*

VARIEDADES

La opinión pública es una potencia invisible misteriosa, y á la cual nada resiste; nada más movable, más vago, más fuerte; y aunque caprichosa, es sin embargo, verdadera, razonable y justa, con más frecuencia de lo que se cree.

JUSTOS POR PECADORES

Tronaba tanto aquel día,
que viendo al cielo irritado,
—castiga sólo al culpado—
una devota decía.

Mas cuando al cielo pedía
contra el culpado, rigor,
perdonando al pecador
cayó en un arbol del huerto
un rayo que dejó muerto
en su nido á un ruiseñor.

Campanor

La perversidad es casi siempre individual y no colectiva. Los hermanos de José no pudieron resolverse á matarlo; en tanto que Judas, fría é hipócritamente, instigado por un rufin cálculo, entregó al suplicio á su Maestro.

Los gozes humanos, son tanto más vivos, cuanto más se ignora el porvenir. Demos gracias á Dios, por habernos cerrado tan sabiamente el libro del destino.

El temor de la anarquía fué siempre la disculpa del despotismo.

Algunas mujeres tienen tanto placer en regalar y en enojarse por la más leve cosa, que sería una crueldad no darles motivo para hacerlo.

Biblioteca "Patria" de obras premiadas

MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos y obras fuera de concurso debidas á los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta "Biblioteca" es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los señores Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Balart, Sánchez Moguel, Silvela, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de los artistas españoles de más nombradía y cubiertas tiradas á seis colores con el retrato del autor de cada obra.

SEMPER!

.....
Recuerdo el día en que fuimos
á la orilla de la mar,
y, fijando la mirada
en la azul inmensidad,

Enseñándome la honda
que á besar el arenal,
amorosa, viene y vuelve
sin fatigarse jamás:

"Así es mi amor", me decías,
"como esa honda inmortal,
tú eres la playa adorada,
eternamente, yo el mar".

.....
Recuerdo también el día
en que una nube fatal
vino sobre nuestro cielo
á anunciar la tempestad;

Y por fin—¡piedad, Dios mío!—
para colmo de mi mal,
recuerdo que... Nada, nada...
nada quiero recordar!

J. A. Pérez Bonalá

PATRONATO PRINCIPAL

- Excmo. señor Marqués de Comillas.
" " Conde de Bernar.
" " Conde de Canilleros.
Hno. " Barón de Vilagayó.
Excmo. " D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS

- LA COLONDRINA, (novela) por *Menéndez Pelayo*.
LA TONTA, (id.) por *Solano Polanco*.
EPISTOLARIO, (id.) por *Santander y Ruiz Gimenéz*.
ALMAS DE ACERO, (id.) por *Rogero Sánchez*.
LA HIJA DEL USURERO, (id.) por *Maestro*.
LA CADENA, (id.) por *Amor Mellón*.
ENGRACIA, (tradición hispano-romana).
Pamplona Escudero.

COLECCIÓN DE CUENTOS premiados, de los señores *Menéndez Pelayo, Lafuente, Solano Polanco, Teodoro Baró y S. Trujal y Plana*.

Plázanse en todas las librerías de la República